



Título:	Llenando espacios. Un libro sobre emprendedores sociales
Autor:	Juan David Aristizábal Ospina ¹
Autor de la reseña:	Jorge Andrés Acosta Strobel ²
Editorial:	Colegio de Estudios Superiores de Administración (CESA)
Lugar de edición:	Bogotá, Colombia
Formato:	Impreso
Edición:	Primera edición: 2012 ISBN: 978-958-8722-21-4

El emprendimiento social es un modelo que está revolucionando el mundo, esto se debe a que este tipo de organizaciones no buscan solo dividendos, sino un mayor crecimiento social; es importante afirmar que el objetivo principal del emprendimiento social es ser sostenible en el tiempo con el propósito de impulsar millones de vidas diariamente en el mundo a partir del desarrollo de capacidades en las personas. En el caso de Colombia, es inminente la pertinencia del tema puesto que el posconflicto se presenta como una oportunidad histórica para impactar a grupos sociales.

¹ Administrador de empresas del Colegio de Estudios Superiores de Administración (CESA). Fundador de Buena Nota y Todos por la Educación. Destacado por la revista Forbes como uno de los 30 menores de 30 años que está cambiando el mundo. Miembro de la Escuela de Liderazgo y Poder del CESA.

² Profesional en Negocios Internacionales y Especialista en Legislación Aduanera de la Institución Universitaria Esumer. Magister en Gestión de Ciencia, Tecnología e Innovación (C) de la Universidad de Antioquia. Docente Tiempo Completo de la Facultad de Estudios Internacionales de la Institución Universitaria Esumer. Correo electrónico: jorge.acosta@esumer.edu.co

Juan David Aristizábal Ospina, a partir de su obra: *Llenando espacios. Un libro sobre emprendedores sociales*, tiene como objetivo central describir: ¿Qué es el emprendimiento social? ¿Qué objetivo tiene este modelo de negocio y qué aporta en la sociedad? ¿Cuáles son las características de los líderes que hacen un emprendimiento social? Finalmente realiza un estudio de 16 emprendimientos sociales que se han llevado con éxito en el Estado colombiano.

En primera instancia, el autor hace una breve narrativa sobre qué es el emprendimiento social, allí destaca que este tipo de emprendimiento busca resolver un problema con el fin de impactar una comunidad de manera positiva. Lo importante del emprendimiento social reside en la posibilidad de que este tenga sostenibilidad en el tiempo y que pueda replicarse en otros espacios con el fin de solucionar alguna problemática en la sociedad.

En este orden de ideas, el autor hace referencia a 8 pasos; estos describen que se debe realizar un (i) diagnóstico, el cual permite conocer el entorno social; esto lleva a la (ii) identificación de necesidades, que permite establecer las prioridades y dar soluciones a varios problemas sociales; de allí se debe generar la (iii) co-construcción de soluciones en la cual se hace énfasis que las soluciones deben ser propuestas entre la comunidad para mayor empoderamiento de los involucrados; esto lleva a la (iv) innovación y adaptación, que es el punto en el que se debe generar un cambio novedosos u original del problema que se desee intervenir con el propósito de obtener varios resultados; con esto se busca el (v) uso de mejores prácticas y alianzas en las cuales se busca el intercambio de experiencias de diferentes organizaciones que tengan un problema similar con el fin de establecer alianzas. Con lo anterior, se hace un análisis que el texto determina como (vi) aprendizaje constante en el que se indagan puntos de mejora que permiten evaluar los propios errores y volverlos una fortaleza, lo cual se logra a través de la (vii) medición de los impactos, fase que se basa en llevar un seguimiento constante y organizado para evidenciar el logro de los objetivos del emprendimiento, para así evaluar el éxito del proyecto; finalmente, los emprendimientos sociales deben buscar la (viii) escalabilidad con el propósito de llevar el proyecto a otras comunidades para que estas se puedan ver beneficiadas.

El emprendimiento social, según el autor, es una forma en la que se pueden hacer cambios a nivel social, con base en las competencia, habilidades y talentos de cada persona. Cada individuo puede ser un agente de cambio a partir del apoyo o desarrollo de un proyecto, lo cual implica cambios en el entorno de manera

inmediata y sustancial en los que la comunidad se vea contantemente involucrada.

El emprendimiento social se caracteriza ser un modelo de empresa diferente al emprendimiento tradicional, porque mientras el emprendimiento tradicional busca un modelo de negocio con el propósito de generar riquezas, el emprendimiento social busca dar soluciones que perduren en el tiempo a un problema social de cualquier índole. Es importante enfatizar que las empresas sociales pueden dar dividendos económicos, sin embargo, éstas tienen una apuesta en reinvertirlo socialmente con la finalidad de mejorar el entorno.

En el caso de Colombia, se puede establecer que a partir del emprendimiento social se han generado espacios de cambio que han impactado a muchas personas de manera positiva, ofreciendo soluciones a grupos sociales de alguna dificultad con el propósito de generar un beneficio; lo anterior ha contribuido a que el Estado colombiano tenga una mejor imagen a nivel internacional a través de la inversión extranjera en este tipo de proyectos.

Teniendo en cuenta lo anterior, el texto hace una división en espacios diferentes los cuales son: (i) la educación, (ii) el reconocimiento de derechos y (iii) los relacionamientos económicos. Cada uno de ellos tiene una concepción social en la que se ofrecen soluciones innovadoras en las divisiones establecidas por el autor.

En cuanto a la pertinencia del emprendimiento social en la educación, el autor hace énfasis en cuatro casos que se enfocan en modelos de educación que se diseñan con el propósito de dar soluciones a problemas de grupos sociales. Es importante identificar que cada uno de ellos tiene unas fases, las cuales son: mito, reto y espacio llenado, que hacen parte del modelo metodológico de la revisión de casos.

En este orden de ideas, en este capítulo se hace una mención a los siguientes casos: Vicky Colbert, quien busca mejorar la calidad de la educación de las escuelas de bajos recursos bajo un nuevo modelo pedagógico. Felipe Vergara, quien generó un sistema de inversión en capital humano que invierte en estudiantes para generar alto impacto en sus vidas académicas y sociales. Y el caso de Luis Alberto Camargo, que tuvo la idea de generar espacios de interacción a través de la lectura y herramientas computacionales para que los niños y jóvenes se apropien de una conciencia medioambiental y tengan un compromiso social para la generación de un mejor futuro.

Un caso de interés es el de Javier González, el cual se basa en un proceso de aprendizaje con el propósito de construir saberes y consolidar valores, respetando

las diferencias individuales; en este caso, se rompe el mito de que se necesitan campañas costosas de divulgación para que el estudiante cambie la percepción de aprendizaje y el impacto que tiene sobre la construcción social de una sociedad. El vacío que llenó este emprendimiento social fue desarrollar un modelo educativo a partir de procesos lúdicos para la formación permanente, fomentando de este modo habilidades y el acercamiento con las tecnologías de información a través del programa “abcespañol” por parte de los estudiantes.

Como un segundo espacio, el autor, hace un énfasis en estudios de caso del emprendimiento social como herramienta para el reconocimiento de los derechos; este apartado del texto está conformado por siete casos de estudio en los que se hace un énfasis en la igualdad de derechos para todas las personas sin ningún tipo de discriminación. Dentro de este capítulo, se da un espacio al reconocimiento de los derechos humanos como fomento al bienestar social de las comunidades.

En consecuencia, en este segundo espacio se encuentra el caso de Emperatriz Cahuache, que buscaba en el trapezio amazónico implementar una metodología en la que se desarrolle el sentido de pertenencia de los ciudadanos por su región fortaleciendo la comunidad y los procesos de actividades que contribuyeran a la sostenibilidad. En el caso de Stella Cardenas, se evidencia un proceso que busca erradicar la explotación sexual de niños y adolescentes a través de la fundación Renacer. El caso de Carmenza Morales se basa en la protección de los derechos de las comunidades ancestrales de la costa caribe colombiana. Mientras que el caso de Silvio Ruiz, buscaba el reconocimiento de la labor de los recicladores a partir de una asociación y organización de sus actividades con el propósito de reconocer su aporte y experiencia a la comunidad de manera digna. Mientras el caso de Albeiro Vargas, muestra cómo a partir de un modelo de emprendimiento social puede lograrse la interacción de los adultos mayores con niños y jóvenes, inculcando el respeto por la ancianidad y el enriquecimiento de los jóvenes a través de saberes. Finalmente, dentro del capítulo se expone el caso de Alejandro Martínez que, a través del emprendimiento social, promueve un reposicionamiento social que permite que los jóvenes se desarrollen como personas plenas, reconociendo sus derechos y la educación.

Un caso de interés es el de Ricardo Cobo, quien tiene el reto de convertir a Colombia en un país consciente en que las personas con discapacidad pueden desarrollar habilidades y destrezas, valiéndose de manera independiente, siendo de este modo ciudadanos autónomos y felices; el paradigma que rompe este

caso a través del emprendimiento social, es que las personas con discapacidad siempre serán dependientes y nunca podrán participar en un proceso productivo; esto lo hace a través de la Fundación para la Estimulación en el Desarrollo y las Artes, en la que las personas desarrollan habilidades en proyectos artísticos que le sirven como una terapia para el descubrimiento de sus potencialidades, de esta forma, la fundación hace ciudadanos más activos que no genera un proceso dependiente del Estado o sus familias.

En cuanto al último apartado de casos, se hace un énfasis en cómo los emprendimientos sociales y su relacionamiento con los factores económicos, sirven como herramienta para erradicar problemas como el desempleo, miseria e indigencia, por medio de proyectos que generen sostenibilidad, la cual se refleja en la recuperación constante de talento desperdiciado que se ve enlazado con las organizaciones en diversos sectores. Este capítulo hace la narrativa de cinco casos que han impulsado a grupos sociales económicamente.

Dentro de los casos de este capítulo, se ubica el de Haidy Duque, el cual se basó en crear nuevos vínculos entre personas de situación de pobreza y empresas privadas, con el propósito de generar modelos de negocio; de esta forma, se genera dinamismo en la economía de las personas en estado de pobreza, para que esta consiga un mejor bienestar. Por otra parte, Jaqueline Moreno desarrolló el trueque de saberes, que facilita el intercambio de productos y servicios en una comunidad, para satisfacer las necesidades de diferentes comunidades. En el caso de Luis Orlando Castro, el emprendedor social genera una aplicación la cual ayuda a la biodegradación de residuos orgánicos, reduciendo la contaminación en suelo, agua y aire, impactando de manera positiva en la recuperación agrícola para el aumento de la productividad. Otro caso es el de Sergio Arango, el cual desarrolla iniciativas a través de la sociedad civil dedicadas al manejo adecuado de los bosques naturales, en el que se busca explotar dichos recursos de manera apropiada respetando la biodiversidad.

Un caso de interés que se encuentra dentro del texto, es el de Sofía Sarasti, quien se halla con el reto de trabajar en una solución para combatir la hambruna en personas que cuentan con escasos recursos; el paradigma a romper en este caso era que las personas de escasos recursos se les debía dar todo; dicha problemática se pudo solucionar a partir de la creación de un programa en el que las organizaciones hacen un aporte social a través de bancos de alimentos. Dentro de este capítulo, se hace un proceso de capacidad instalada en el que a las mujeres se les capacita con el propósito de que éstas generen desarrollos

empresariales que impacten positivamente en sus vidas con el fin de optar a un mejor bienestar social.

Teniendo en cuenta lo anterior, *Llenando espacios* es un texto que permite explorar distintos tipos de emprendimiento social en Colombia a través de una narrativa sencilla que permite al lector aprender del tema de manera rápida y metodológica. Uno de los grandes aportes de este texto, es la tipificación de casos en el área, la cual, de forma académica, no cuenta con muchos casos de estudio enfocados en el Estado colombiano. Otro punto de valoración, es la evidencia de cómo a partir de los emprendimientos sociales se pueden generar diferentes situaciones a un problema específico que el Estado y las empresas no atienden, generando de este modo mejoras a la calidad de vida de las comunidades y grupos sociales. Para el desarrollo de una futura edición, se recomienda hacer una intervención en la descripción del emprendimiento social, en el que se logre hacer una precisión frente a lo que se entiende como emprendimiento social y cuál es su diferenciación con conceptos similares como la innovación social.

Esta obra tiene un alto valor académico para aquellas personas que busquen generar un cambio a partir del emprendimiento, en el que se pueden distinguir empresarios, académicos e incluso personas del común que deseen ser un agente de cambio con el fin de solucionar una problemática y darle una solución de una manera sostenible y replicable a otros grupos sociales a nivel nacional o internacional.

REFERENCIAS

Aristizábal Ospina, J. D. (2012). *Llenando espacios. Un libro sobre emprendedores sociales*. Bogotá: Colegio de Estudios Superiores de Administración.